



Acrílico sobre tela 3x2 metros. UNAH, Honduras / Fotografía: Aurelio Núñez

# Desde que nacen hasta que mueren: Todo es canto en el pueblo Guna

"Mu igala, (canto de parto), canto de arrullo está presente en los gunas desde que están en el vientre de su madre, hasta que mueren."

*Marino Roldán*

La narración oral es un patrimonio intangible de la humanidad, y representa un bien cultural que se basa en un cúmulo de experiencias y enseñanzas ancestrales transmitidas de generación en generación; Por esta razón la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) admite el aporte invaluable que representa la oralidad para la diversidad cultural en la "Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial"<sup>2</sup> celebrada en su 32ª reunión.

Esta tradición milenaria ha habitado en la mente y el corazón de la humanidad desde el principio de los tiempos y han sido los pueblos indígenas sus mejores guardianes, porque en ella se representa la fuente esencial de su identidad. Es por esta razón que la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS) en la representación de Marino Roldán, del Colectivo pueblo Guna, mostró un fragmento del tejido ancestral de su comunidad en el X Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte (FICCUA), todo esto por medio de los colores de las voces y los mitos que construyen su cosmovisión preservando sus raíces desde la palabra y el sonido.

Los Kuna<sup>3</sup> son un pueblo sudamericano localizado en Panamá y Colombia. Su idioma forma parte de la familia lingüística y etnia chibcha<sup>4</sup>. Viven mayormente al noreste de Panamá en un vasto conjunto de aldeas asentadas en 320 islas y arrecifes, donde poseen colectivamente tres comarcas indígenas: Guna

2 La "Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial" fue aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en su 32ª reunión, celebrada en París del veintinueve de septiembre al diecisiete de octubre de 2003.

3 En 2010 el Congreso General de la Nación Gunadule tomando en consideración los estudios de los profesionales lingüistas del pueblo Gunadule y basándose en la fonética propia y la historia de esta lengua indígena, decidió suprimir las letras P, T, K de su alfabeto, siendo reemplazadas por las siguientes letras: La P por la B, la T por la D, la K por la G. El cambio está avalado por el gobierno de Panamá a través de la Ley 88 del 22 de noviembre del 2010 y su ratificación por el gobierno de Colombia está en proceso a partir de la implementación del Plan de Salvaguarda Étnica ordenado por la Corte Constitucional Colombiana. Boletín informativo del Congreso Nacional Kuna, Diciembre de 2010.

4 Chapin, Mac. Pabigala: Historias de la tradición Kuna. Universidad de Panamá

Yala, Madugandí y Wargandí; ahí su lengua nativa y su percepción del mundo se mantiene casi intacta. En lengua Guna, los pobladores se autodenominan como *dule* o *tule*, que significa “persona”. Para entender la importancia del canto en esta nación, es necesario acercarnos un poco más a su imaginario colectivo donde en la religión *guna bab igala*, se narra la historia del origen del mundo.

*Al principio todo estaba oscuro, entonces Bab Dummat (Papá Grande) empezó a crear al mundo. Separó las tinieblas y la luz. Y lo primero que creó fue las plantas. “Por eso es que los gunas y la mayoría de los pueblos indígenas amamos la naturaleza y las plantas porque ellas son nuestras hermanas mayores, porque ellas fueron primeras en llegar al mundo y los seres humanos fuimos los últimos; por eso todo lo que está a nuestro alrededor son nuestros hermanos y cantamos para celebrar y dar gracias por eso”. Nos comparte Marino Roldan.*

Para los Gunas es indispensable mantener una conexión profunda con su entorno y es parte de su ser agradecer por todo lo que les rodea. Quizás por eso sean tan buenos cultivadores de la madre tierra, concedores de las entrañas de las montañas y las vertientes de los ríos. A través de esta sintonía han desarrollado la habilidad de aprender a trinar y el danzar de algunas especies de aves, descifrar el significado del quejido de los animales, el borboteo de los riachuelos y los chirridos de los grillos. Estos sonidos de la naturaleza enriquecen los cantos con los que construyen su nación.

Por eso en esta edición FICCUA –Nicaragua, Roldán compartió una conferencia nombrada *Todo es canto en el pueblo Guna*. Y es que la vibración del sonido vocal del canto de *mu igala*, (canto de parto), canto de arrullo está presente desde que los *gunas* están en el vientre de sus madres. En su diario vivir esto es una práctica que sirve de terapia para darle la bienvenida a los nuevos seres que llegan al mundo o bien para cantarle a sus muertos, los que se quedan entre ellos, ya que según los mitos de este pueblo, las huellas de los abuelos continúan en la comunidad aún después de muertos.

Este ciclo de melodía *mu igala* (canto de parto) inicia cuando una mujer tiene cinco meses de embarazo, es entonces cuando inicia su tratamiento de terapia musical. Se le canta para que el parto no haya complicaciones. De acuerdo a los Gunas no solo ellos saben que esto es bueno, sino que el mundo occidental también les ha dado la razón, cuando se admite que feto siente lo que la mamá está experimentando, si está feliz o triste. “Es fácil cantar ese canto, cualquier persona puede cantarlo, ya que la música vocal Guna es como el canto gregoriano, no tiene métrica, es libre”.

De acuerdo a Roldán cuando el niño llega al mundo entonces la mamá, la tía, la abuela le cantan; porque por medio del canto se le inculca como debe portarse en el mundo. “Si es una niña se le dice: *-hijita mía cuando crezca tiene que ayudar a tu mamá a humar, a recibir a los hermanos que viene-*. Y si es niño se dice: *-hijito mío tiene que ayudar a papá a pescar, a buscar leña, plátano y agua-*, comenta.

Para los gunas que ya están en la edad de la adultez, es muy triste ver cómo se van perdiendo algunas tradiciones de sus comunidades. “La migración está acabando con nosotros; porque la mayoría de nosotros hemos llegado a la capital de Panamá para mejorar la vida, queremos ver a nuestros hijos profesionales y queremos ver a nuestra gente que logre tener buen título (universitario). Pero la sociedad occidental es demasiado fuerte. Por eso nos dicen nuestros ancianos, no cojan todo lo que les seduce porque aunque parezca bueno en el fondo puede ser lo malo para la existencia de nuestra comunidad”, enfatiza Roldán.

Para preservar estas valiosas memorias que los identifican como nación, desde las academias se debe empezar a valorar y dar más espacio a la

multiculturalidad y el aporte que ésta hace a la humanidad; Quizás así las nuevas generaciones de los Gunas y de otros pueblos no tengan que olvidar para poder acceder a un título, que al final solo es un pedazo de cartón que con el tiempo se desintegrará sin el respectivo cuidado, pero las palabras y los cantos que mueven el alma demoran más en degradarse de la mente y el corazón de quienes los acogió desde su nacimiento hasta el final de sus días.